



EL GRUPO EN HOGARES DON BOSCO (I)

FORMACIÓN

HUMANA



1. INTRODUCCIÓN

MOTIVACIÓN DEL TEMA

El grupo es una realidad social, instalada en todas las esferas de la vida cultural, política, religiosa, educativa, laboral..., en cada situación presenta unas características específicas.

“Los grupos son la base de nuestro Movimiento de HDB” (Ide. 4.1.). Una de las singularidades que es propia de los grupos del Movimiento HDB es su origen y tradición, anclados en el carisma de D. Bosco y en la historia del Movimiento Salesiano.

2. ORACIÓN

Ven Espíritu Santo, envía tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del hombre si Tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Amén.

3. IDEARIO

Leer un párrafo, elegido por el matrimonio encargado de preparar el tema. O bien comenzar desde el principio del Ideario.

“No se ama lo que no se conoce”

4. EL GRUPO EN HOGARES DON BOSCO

EL “GRUPO” EL CARISMA DE DON BOSCO Y EN LA TRADICIÓN SALESIANA

Juanito Bosco, hábil comunicador y animador de niños y jóvenes organiza grupos y asociaciones. La “Sociedad de la Alegría”, primero en Chieri y luego en Murialdo. Nos da a conocer su temperamento sociable e intuición asociativa.

Distintos salesianos como D. Viganó, P. Braido, nos dirán que el trabajar en grupo era una tendencia intuitiva y espontánea de la vida de nuestro fundador. Siendo Sacerdote Diocesano, desarrolla la misma táctica con el grupo de colaboradores en el Oratorio. “Las Compañías fueron elementos vitales de su organismo educativo”

“Don Bosco y el Sistema Salesiano han educado siempre a través de grupos” (CG20, 321). El grupo es una pieza fundamental el SISTEMA PREVENTIVO y por tanto del MOVIMIENTO SALESIANO.

En distintos Capítulos Generales podemos ver como se incide con decisión en optar por el grupo como manera y método indispensable para evangelizar, y parte esencial del ambiente educativo-pastoral y el objetivo y estilo de los salesianos. (CG19,20,21 y 24). De tal manera el grupo queda justificado por el mismo Sistema Preventivo.

El Movimiento de HDB, de naturaleza eminentemente formativa-educadora, pertenece al amplio Movimiento Salesiano participando, por lógica y derecho, al carisma y al espíritu de don Bosco: de ellos ha nació y a ellos se debe.

¿QUÉ ES EL GRUPO?

Pluralidad de personas que forman un conjunto, material o mentalmente considerado. Diccionario Real Academia.

Todo grupo, por pequeño y simple que sea, adquiere progresivamente una personalidad y característica que, ante sí mismo y frente a los demás, le hacen aparecer como una realidad global que trasciende a cada uno de sus componentes.

Esto nos explica que, nos hagamos, bastantes veces, las preguntas: “¿Cuántos grupos somos? ¿Cómo va, cómo funciona el grupo?” o por las mismas razones podemos temer la destrucción del grupo, o el bienestar que sentimos en su seno nos mueve a fortalecer los vínculos de unidad.

La palabra “grupo” puede asumir diversos significados. Se aplica lo mismo a un “grupo pequeño”, que a una familia, a una asociación, federación, etc.

Para nosotros es <<un conjunto de personas, unidas entre sí por diferentes elementos que se proponen un fin o una meta, asumida por todos>>

En nuestra realidad asociativa, como en otras muchas, constatamos dos tipos de grupo: muchos grupos **pequeños**, a los que llamaremos **grupos primarios**, y un grupo **grande**, o **gran grupo**, como es el Movimiento de HDB de ámbito nacional, provincial o local, al que llamaremos **grupo secundario**.

DINÁMICA INTERNA DEL “PEQUEÑO GRUPO”

Sus miembros:

- a) Actúan y se relacionada entre sí de modo intenso, siguiendo criterios de solidad y afectividad, dando lugar a relaciones largas y duraderas.
- b) Refuerzan su interdependencia
- c) Permiten la posibilidad del mutuo conocimiento y de la comunicación directa.
- d) A veces, incluso, puede tener más importancia las relaciones interpersonales, la comunión de interés y la identificación con la totalidad del grupo, por encima de los fines y objetivos que el grupo, para sí mismo se ha propuesto. Por ello hay que saber controlar para que el grupo no se convierta en un mero refugio o evasión.

FUNCIONES (o qué se espera) DEL “PEQUEÑO GRUPO”

1. Dimensión social. Habilidad de relacionarte con otras **personas**. Se obtiene mediante una comunicación que implique una escucha activa, así como la puesta en práctica de actitudes positivas y empáticas con los demás.

2. Toma de conciencia de lo que cada persona participa de lo **común** y de lo que lo **diferencia** de los demás.
3. La persona experimenta la propia **originalidad**, la propia **individualidad**, las diferencias con los demás, el **ser para sí**, la propia **identidad**.
4. Experimenta **vínculos de unión** con los otros (cohesión del grupo).
5. Anhelo interior de **ser para los otros**, el sentido de **pertenencia**, para bien de los demás y para lograr los objetivos comunes.
6. El grupo puede convertirse en un espacio donde se origine no sólo la **formación** sino el **desarrollo de la propia personalidad**.

ALGUNAS OBSERVACIONES

Antes de seguir más adelante veamos algunas observaciones:

1. **El grupo no es un fin en sí mismo**, sino un medio. El grupo está siempre en función de la persona y no al revés.
2. El grupo **no predetermina ni asegura nada**. Aporta condiciones y las bases para que sus miembros lo conviertan en operativo y eficaz, pero sólo conseguirá serlo por sus contenidos y por el clima que respire.
3. En el grupo **pueden surgir todo tipo de problemas**, y puede sufrir diversas **crisis**, que no hay que obviar, sino tratar de resolver poniendo en juego todos los factores que entran en juego.
4. La capacidad y el poder que tiene el grupo para proponer estímulos y experiencias a sus propios miembros, puede ser un **arma de doble filo**. El grupo puede ser un instrumento muy eficaz para la adquisición de valores y el desarrollo de actitudes y procesos, pero puede convertirse también en un instrumento negativo por la aparición de diversas formas de imposición y bloqueos.

UNA CONDICIÓN INELUDIBLE

Un contenido personal de relaciones, comunión, preocupaciones, emociones, etc. Supone una aportación ineludible por parte de cada uno de sus miembros: **la intencionalidad**.

Opción personal de la persona es lo que da sentido a la integración en un grupo y a la participación en la consecución de fines.

Son muchas las cosas de la vida de las personas las que se ponen en juego. Por eso es preciso tomar conciencia de lo que ello supone y afrontarlo con **conocimiento de causa**.

Cuando, a veces, se trata de justificar ausencias, falta de preparación de las reuniones, escaso apoyo a los objetivos e iniciativas del grupo, mínima colaboración con la dinámica propia del “grupo grande” (asociación o Movimiento), etc., argumentando que los miembros del grupo no están sujetos a un vínculo formal u “oficial”, a promesa o voto alguno, debería pensarse que la persona lo es más cuando se construye sobre **el valor y la fuerza moral de su opciones y compromisos** que sobre el impulso de propio interés y conveniencia.

Sólo una intencionalidad precisa, decidida y constante:

*Será garantía de **respeto** a los demás y a su presencia en el grupo.

*Logrará favorecer la **cohesión** y la fuerza que el grupo necesita para la consecución de sus objetivos.

*Aportará sentido a la **pertenencia** personal en el grupo.

*Dará **razón de ser** al grupo en sí mismo.

“SER GRUPO” EN HDB

“Llegar a ser grupo” puede implicar un largo y arduo camino. En realidad, sin perder nunca la ilusión, deberíamos considerar la “vida del grupo” más como un punto de llegada que como un punto de partida.

Hay veces que ocurre que un grupo no llega nunca a ser un **“verdadero grupo”**. Para crear grupo no sólo basta con la buena voluntad, ni mostrar unos intereses inmediatos, reunirse periódicamente... porque **el grupo nace y se hace**, el grupo trabaja en alcanzar unos objetivos.

¿Cómo ser verdadero grupo?

1. Procurar relaciones mutuas y frecuentes.
2. Promover un clima distendido, alegre y familiar.

3. Favorecer el conocimiento recíproco, dando cabida incluso, a la intimidad y la confianza.
4. Establecer relaciones de colaboración y ayuda.
5. Activar iniciativas que refuerzan la unión del grupo.
6. Facilitar la integración, la comunicación y la participación de las personas más tímidas.
7. Favorecer la libertad de expresión de todos.
8. Comprometerse a preparar los temas y las actividades programadas con interés y precisión, evitándolo dejar para última hora o a la improvisación.
9. Acoger de buena gana las sugerencias de todos y asegurar el mayor consenso posible.

LAS CUATRO DIMENSIONES DEL GRUPO DE HDB:

1) HDB ES UN GRUPO “SALESIANO”

En el inicio del tema no es difícil comprobar que el grupo de HDB responde y se apoya plena y confiadamente en esta realidad salesiana, para madurar las opciones de vida, de la pareja y de la familia, donde persona y creyente, vida y fe, educación y evangelización aparecen íntimamente fusionadas.

Confirmación de ello es cada vez que el Ideario recuerda e insta al seguimiento de don Bosco: “...tenemos como titular a don Bosco”, “educar en el Sistema Preventivo de don Bosco...”, “...profundiza en el ejemplo de santidad de don Bosco y Madre Mazzarello...”, “celebran juntas las fiestas más destacadas del calendario salesiano...”

2) HDB ES UN GRUPO “EDUCATIVO”.

En repetidas ocasiones podemos encontrar en el Ideario: “nace para dar respuesta a las necesidades de formación...” “HDB nacen preocupados por su propia formación y la de sus hijos...”, “Educar en el Sistema Preventivo de don Bosco...” “...y está comprometida en educar y evangelizar a sus hijos para formar buenos cristianos y...”

A la luz de las citas anteriores podemos decir que el proyecto del Movimiento de HDB, y por tanto, del grupo en sí es un verdadero proyecto

educativo que se ofrece a la persona, a la pareja y a la familia de cuantos optan por él.

El grupo de HDB puede definirse como un lugar educativo, e los que la inserción profunda de sus miembros puede estimular **procesos de cambio y mejora existencial** en las personas y en la pareja.

3) HDB ES UN GRUPO DE “FE”.

Creer en la Fe no es un camino personal; es necesaria una comunidad (grupo de referencia), que proporcione y facilite dicha experiencia.

De ahí que el grupo sea el lugar donde, con amplias garantías, **se personaliza la fe** y, con frecuencia, aparezca como el único **elemento estructural** que ofrece a los matrimonios ocasión para acceder al desarrollo y maduración de la fe.

Tal es la fuerza de este convencimiento, que el CG23 no duda en marcar **la formación en la fe como el objetivo último del grupo**.

La madurez de la fe es un proceso, una dinámica constante: “La persona nunca puede poseer la fe como una seguridad definitiva. En cada situación de la vida, en cada fase de ella, la fe está sometida a nuevos interrogantes y tendrá que renovarse y profundizarse “Circunstancias tales como construir una relación duradera, la educación de los hijos, asumir nuevas responsabilidades laborales y sociales, cuidar a los padres mayores, quedarse solos en casa porque los hijos ya “han volado”, una enfermedad, etc., pueden provocar nuevas pruebas y desafiar a la fe.

La maduración de la fe necesita del grupo, como lugar y ocasión para personalizarla y para profundizar en su crecimiento, por medio de los procesos que el mismo grupo pone en juego y creando un **clima de reciprocidad**, tan necesario como útil, ya que, en la fe, “caminamos todos juntos y somos acompañantes unos de otros”.

En un grupo “**aprendizaje doctrinal**” y “**experiencia de fe**” han de ir de la mano.

El grupo puede **llegar a constituirse él mismo como experiencia viva de fe y experiencia de fe viva**.

Y esto lo consigue apoyándose en dos pilares fundamentales: La Palabra de Dios, y convirtiéndose en una verdadera Comunidad Eclesial.

La tarea del grupo es abrirse a la Sagrada Escritura y preparar el corazón para lo que Dios quiera decirnos a través de su Palabra.

El grupo debe aspirar de manera eficiente a lo que está llamado a ser en función de su objetivo: constituirse progresivamente en una **Comunidad Eclesial**, en una **Comunidad Cristiana**.

- a) Una comunidad eclesial que **VIVE** su fe viviendo cristianamente el quehacer de cada día y las realidades socio-culturales, para evitar cerrarse en una fe “espiritualista” y “narcisista”.
- b) Una comunidad eclesial que **COMUNICA Y COMPARTE** su fe, su experiencia espiritual, convirtiendo así nuestra historia y experiencia personal en un lugar donde la Palabra de Dios cobra vigencia y vitalidad.
- c) Una comunidad eclesial que **CELEBRA** su fe con autenticidad, a través de los sacramentos: renovación de las promesas bautismales, penitencia, eucaristía, promesas matrimoniales, etc.
- d) Una comunidad eclesial que **MANIFIESTA** su fe porque necesita hacerlo constantemente para revitalizarla y darle esa dimensión vivencial que el grupo tanto precisa: “nosotros no podemos menos de contar lo que hemos visto y oído” “Porque lo hemos visto, hablamos de él, lo confesamos nuestro salvador y lo proclamamos Señor de la historia”
En nuestro caso, se trata de mostrar que **la fe forma parte de la unidad y de la totalidad de mi persona y de mi grupo**, como elemento constituyente y, por tanto, imprescindible.
Las formas de expresión de la fe son muy diversas y si extraemos el “común denominador” podríamos decir que todas esas formas constituyen lo que podemos llamar “**espiritualidad**”. De ese precioso recipiente podemos extraer la oración

(que expresa nuestro contacto con Dios), la palabra (que nos permite decir nuestra fe) y las obras (que traducen nuestro dinamismo cristiano).

- e) Una comunidad eclesial que **INSTRUYE, PROFUNDIZA, REDESCUBRE, MADURA** su fe.
- f) Una comunidad eclesial que **DA TESTIMONIO** de su fe.

4) HDB ES UN GRUPO “DE IGLESIA”

La “experiencia de fe” junto a la “experiencia de iglesia” se presenta, posiblemente como **una de las tareas más arduas e ilusionantes para los grupos de HDB.**

En una carta que dirigió el cardenal Martini a un joven, orientándole en su vocación cristiana, encontramos el siguiente párrafo: <<El cuarto paso es **ver y hacer todo con “sentido de Iglesia”**. Para ello, participa en un grupo, pero no en cualquier tipo de grupo, sino en los que te dan “sentido de pertenencia eclesial” y “tensión apostólica”. En el grupo maduras tu fe y tu compromiso; aprenderás a ver, juzgar y actuar a la luz de la Palabra, que crea hábitos de vigilancia y discernimiento; celebras los sacramentos, que son alimento y vida en la “comunidad eclesial”>>

El grupo es equiparado, por el cardenal Martini, a una “**comunidad eclesial**”, en la que el “**sentido de identidad**” de sus miembros (sentido de Iglesia), se ve reforzado por el “**sentido de pertenencia**” y testimoniado por la “**tensión apostólica**”

La fortaleza de estos pilares de la “comunidad eclesial” es garantía, a su vez, de efectos o consecuencias tales como la “maduración de la fe”, la “seriedad del compromiso”, la “docilidad a la palabra” y la “celebración de la fe” en los sacramentos.

- **EL GRUPO: “COMUNIDAD ECLESIAL”**

Quien se hace cristiano o quiere llegar a ser adulto en la fe necesita un lugar donde pueda sentirse “**en su casa**” en la fe.

Esta “casa”, en primer lugar, es la Iglesia local (parroquia, diócesis...) puede situarse, por analogía, en la **asociación** y en el **grupo**.

Así el grupo se convierte en un **lugar de encuentro** en la misma fe, haciendo realidad física el **proyecto comunitario de Jesús**, cuya Palabra y Evangelio congregan para que nadie esté solo.

El grupo, como “**comunidad eclesial**” tiene un **papel importante en nuestro proceso de maduración en la fe**. La fe en Cristo no es una concepción de vida que pueda realizarse a título individual, por cuenta propia, sino que se aprende a conocerla y a penetrarla poco a poco, a medida que se comparte la vida de una comunidad (grupo).

El grupo debe actuar como esta tarea se merece y necesita: Acogiendo a cada miembro como Jesús acogía, con respeto absoluto, sin juzgarla con deseo de escuchar y acompañar. Invitando sin descanso a cada uno a seguir a Cristo. Creando las condiciones para que, tanto la acogida como la invitación produzcan su efecto: valorar la reunión, compartir las preocupaciones de todos, poner atención a lo largo de toda la reunión, cuidar los momentos de oración, retiros, celebración eucaristía, etc.

- **EL GRUPO: “EXPERIENCIA DE IGLESIA”**

Esta dinámica interna, a la que nos hemos referido, no es otra cosa que “experiencia de iglesia”, que el grupo va construyendo en el tiempo y con los medios adecuados.

Para que esta experiencia se produzca, **la vida interna** del grupo debe moverse dentro de unas determinadas coordenadas o “**condiciones de eclesialidad**”.

Orientarla y ambientarla con un verdadero “sentido eclesial”, “sentido de iglesia”. Es decir, conseguir que todas las actividades y modo de hacer las cosas del grupo estén inspiradas, realizadas y verificadas según criterios de eclesialidad.

“Ayudar a la persona y a la pareja a tomar decisiones personales y responsables”

Considerar al grupo como resorte para la experiencia de la fe y por tanto, de acción evangelizadora.

“Tener conciencia de pertenecer a la Iglesia”. Acogida de la Palabra de Dios, Conciencia de ser “pueblo” que se siente convocado y reunido por Jesús. Práctica de los sacramentos.

“Sentirse y actuar como un “grupo primario” Que alimenta y activa la conciencia para educar su sentido de pertenencia a la Iglesia; que ayuda a la maduración integral y la fe de cada persona; que creas las condiciones para hacer posible la experiencia real de “comunidad” y “corresponsabilidad”.

• EL GRUPO ES IGLESIA

El grupo, en relación con el misterio de la Iglesia, representa, para aquellos que lo componen, un signo visible de la Iglesia: de hecho, al experimentar la comunión concreta entre todos sus miembros, no hace otra cosa que convertirse en una experiencia del misterio salvífico de la Iglesia.

Pero en el grupo no está toda la Iglesia, el grupo no es toda la Iglesia, porque la Iglesia es un don que nos viene “de arriba”, que ha de acogerse con humildad profunda. Por tal motivo, el grupo eclesial, ha de estar abierto a los otros acontecimientos de Iglesia, especialmente a los que manifiestan y fortalecen su ser.

El grupo vive su “ser Iglesia” en un clima de intensas relaciones interpersonales, y así, va construyendo su identidad cristiana y expresa su fe.

En las relaciones del grupo con la persona. El modelo más positivo es el grupo que llega a ser un lugar de acción y apoyo a la vida (seno materno). En él, la solidaridad de unos con otros es tan profunda que, para el individuo y el matrimonio, es fundamental permanecer en el grupo, convencidos de que sólo en el seno del grupo, ejerciendo su propia libertad y responsabilidad, puede creer, esperar, amar, encontrar a Dios y actuar en la vida la realidad de este encuentro.

• LA TENSION APOSTOLICA DEL GRUPO.

Uno de los contenidos del grupo es “profundizar en la experiencia de Iglesia como **comunidad y servicio**”. No es otro el mensaje del Evangelio, ni puede quedar más claro en los hechos de los **Apóstoles**.

El grupo es tan imprescindible para iniciarse y madurar en el compromiso apostólico, como hemos visto lo es para la maduración de la fe.

La verdadera corresponsabilidad del grupo es aquella que educa, promueve y privilegia el sentido y el compromiso apostólico.

Pero es preciso destacar que la **primera misión que tiene el grupo es él mismo**.

*Se recomienda la lectura del capítulo 3 del Ideario

Bibliografía: Extraído de “El Grupo en HDB” III etapa. Manuel Rubio Vaquero

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

1. ¿Hasta dónde tenías conocimiento del proceso teórico y práctico del planteamiento asociativo y grupal en el ambiente salesiano? ¿Has descubierto alguna novedad?
2. Te parece que la personalidad y las cualidades de don Bosco, desde pequeño, pueden justificar que la vida de grupo sea verdaderamente un don carismático él y para todo el Movimiento Salesiano (Familia Salesiana y otras asociaciones).
3. ¿Piensas que cuidar la vida y la dinámica de los grupos de HDB puede significar un testimonio de fidelidad al Espíritu Santo?
4. ¿Qué sensación te causa la visión de conjunto del tema?
5. ¿Hay algo que desearías esclarecer o profundizar en particular?
6. ¿Qué razones te movieron a integrarte en un grupo de HDB?
7. ¿Habías caído en la cuenta de las enormes posibilidades que entraña ser miembro de un grupo de Hogares Don Bosco?

Notas:

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Nota:

6.FINALIZAMOS LA REUNIÓN

1. Oración a M^ª Auxiliadora

Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos. Ruega por nosotros.